

UN TEXTO ESCOLAR DEL SIGLO XVI: EL EPÍTOME  
DE FRANCISCO DECIO DEL *DE DUPLICI COPIA  
VERBORUM AC RERUM* DE ERASMO  
DE RÓTTERDAM

*Helena Rausell Guillot*

Universidad de Valencia

*Resumen:* El presente artículo estudia la edición valenciana del *De duplici copia verborum ac rerum* de Erasmo de Róterdam, un epítome o resumen que Francisco Decio, profesor de retórica en el *Estudi General* de Valencia, publica para sus alumnos en 1548 en las prensas de Juan Mey. En él se compara la edición valenciana con el texto original de Erasmo y se destacan tanto las alusiones al erudito de Róterdam como los testimonios que hablan de la existencia en la ciudad de un clima contrario a los *studia humanitatis*.

*Palabras clave:* Erasmo, humanismo, retórica.

*Abstract:* This article studies the edition in Valencia of *De duplici copia verborum ac rerum* by Erasmus of Rotterdam. It is a resume published in 1548 by Francisco Decio, a professor of rhetoric. The article compares Francisco Decio's work to Erasmus' original edition and it analyzes the references to Erasmus and to the local cultural background.

*Key words:* Erasmus, humanism, rhetoric.

EN 1548 las prensas del flamenco Juan Mey publicaban en Valencia un epítome de Francisco Decio, profesor de retórica en el *Estudi General* de la ciudad, al *De duplici copia verborum ac rerum* de Erasmo de Róterdam. Era ésta la tercera edición,<sup>1</sup> esta vez en forma resumida, de otro de los po-

<sup>1</sup> Así aparece identificada en la portada, añadiendo además que está libre de comentarios que puedan ser considerados "condenables": *Hac tertia editio non poenitendis accessionibus locupletata*. Hemos encontrado una referencia en la obra de Marcel Bataillon a este tipo de anotaciones al *De copia*. Se trata de las notas de J. Veltkirchius o Velcurio, que constituyen, en opinión de Bataillon, *el ejemplo típico de libro de humanidades anotado por un hereje*. Virginia Callahan da noticia también de las anotaciones de Christoph Hegendorff. Es esta misma autora quien señala que hasta 1821 el número de epítomes (ciento ochenta) era igual al de reediciones de la obra. La impresión con los comentarios de los autores reseñados era relativamente frecuente. Véase M. Bataillon, *Erasmo y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1991, p. 717, nota 9; V. W. Callahan, "The *De copia*: The Bonteous Horn", R. L. DeMolen, ed., *Essays on the works of Erasmus*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1978, p. 102.

pularísimos escritos pedagógicos del humanista holandés. Publicado por primera vez en París por José Badé en 1512, el texto había sido editado con anterioridad en dos ocasiones en la Monarquía Hispánica (Alcalá, Miguel de Eguía, 1525 y 1529).<sup>2</sup> La obra, que Erasmo había ofrecido a John Colet para su recién creada escuela de Saint Paul,<sup>3</sup> pretendía enseñar a los jóvenes estudiantes de la lengua latina el dominio de uno de los instrumentos fundamentales de la oratoria: la *copia* o abundancia. Considerado por algunos autores, en una evidente exageración, como *uno de los libros más populares e influyentes del Renacimiento*,<sup>4</sup> la obra gozó de gran fortuna en la Europa de la época, siendo reeditada hasta en ochenta y cinco ocasiones hasta 1540 fundamentalmente en Alemania, Holanda y Francia.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Así, el *De copia* fue una de las primeras obras de Erasmo en ser impresas en la Monarquía Hispánica al formar parte, junto con *De ratione studii* y *De conscribendis epistolis*, de la segunda edición de obras del erudito de Róterdam que Miguel de Eguía publicó en Alcalá de Henares en junio de 1525, siendo reeditada en las mismas prensas tan sólo cuatro años más tarde, en octubre de 1529. M. Bataillon, *Erasmo y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1991, pp. 162-164.

<sup>3</sup> Según Betty Knott quizá quepa buscar la primera concepción de la obra durante la estancia de Erasmo en París entre 1495 y 1500, cuando compagina sus estudios con algunas clases privadas. El *De copia* sería así uno de los textos escritos por Erasmo para sus propios alumnos, junto a las *Paráfrasis* de Valla, el *De conscribendis epistolis* y un *Brevis de copia praecepto*, que puede considerarse un antecedente directo del *De copia*. Véase B. Knott, *Desiderii Erasmi Roterodami, Opera Omnia, recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata*, tomo VI, North-Holland, Ámsterdam, New York, Oxford, Tokio, 1988. Según J. C. Tracy la fecha más probable de su primera redacción es 1499-1501, durante la segunda estancia de Erasmo en Inglaterra, aunque éste sigue recopilando material para el libro durante años. Véase J. C. Tracy, "On the composition dates of seven Erasmus' writings", *Revue d'Humanisme et Renaissance* 31 (1969), pp. 360-361. Cuando en 1510 Colet le pide a Erasmo materiales para su recién fundada escuela, éste termina el *De copia* de forma algo apresurada y lo publica en 1512 en las prensas de Bade en París junto con *De ratione studii*, *Expostulatio Iesu*, *Concio de puero Iesu* y cinco poemas escritos para la escuela de Colet. Sin embargo, un año más tarde Erasmo aún no había recibido de Colet la pequeña suma acordada. Véase P. S. Allen y H. M. Allen, *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, Oxford, Clarendon Press, 1906-1958, volumen I, epístola 258, p. 508. La razón de esta publicación apresurada radica en que el manuscrito, dejado por Erasmo en Ferrara, había sido fraudulentamente utilizado y éste temía una publicación no autorizada. El propio Erasmo lamenta el carácter *inacabado* de su obra aunque la justifica así: *El objetivo de este intento no es abarcar en este tratado la totalidad del tema, sino que me he contentado, publicando este esbozo, con abrir el camino a profesores y estudiantes, proporcionando de alguna manera el borrador de una obra futura*. Erasmo, *De duplici copia verborum ac rerum*, capítulo primero. La traducción es nuestra a partir de la edición francesa de J. C. Margolin, *Erasme, Œuvres choisies* (1946), Librairie Générale Française, col. Livre de Poche, Paris, 1991, p. 234.

<sup>4</sup> V. W. Callahan, "The *De copia*: The Bonteous Horn", R. L. DeMolen, ed., *Essays on the works of Erasmus*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1978, p. 99.

<sup>5</sup> El cálculo es de Herbert D. Rix, "The editions of Erasmus' *De copia*", *Studies in Philology* 43 (1946), pp. 595-618. Es además un libro que le vale, una vez más, el reconocimiento y la alabanza de los eruditos. Así lo afirma John Watson en 1516: *En toda Italia y especialmente entre la élite de los hombres cultos cantan tus alabanzas. Difícilmente creerías el en-*

El epítome que firma Decio está destinado, casi con total seguridad, a servir como manual para la enseñanza de la oratoria en la universidad. Así, en la carta al impresor que abre la obra Decio dice no hacer sino entregar a la imprenta aquello que antaño escribiera para uso de sus alumnos —*quam olim in discipulorum gratiam scripseram*—. <sup>6</sup> Con ello la Universidad de Valencia no haría sino seguir el ejemplo de buena parte de los centros de enseñanza de la Europa Norte donde el *De copia* era utilizado como texto escolar. <sup>7</sup>

Así, son los jóvenes y adolescentes que buscan alcanzar el dominio de la lengua latina los destinatarios de la obra. Por esta razón Erasmo dirá del *De copia* en la epístola nuncupatoria a John Colet que ésta *es una obra destinada a la infancia y si no me equivoco, no le será inútil*, al tiempo que en la portada del epítome de Decio puede leerse: *instituendis pueris utilissima*. <sup>8</sup> Esta utilidad es también destacada por Juan Ángel González, catedrático de poesía en el *Estudi*, en el breve poema al lector que abre la obra:

*Aquel que quiera desarrollar las figuras oratorias, aquel que quiera alcanzar el talento oratorio de los romanos, que lea, que maneje, que estudie este opúsculo.* <sup>9</sup>

*tusiasmo mostrado por este tipo de hombres por todas partes devorando tu De copia*. Ambos son citados por V. W. Callahan, "The *De copia*: The Bonteous Horn", R. L. DeMolen, ed., *Essays on the works of Erasmus*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1978, pp. 102 y 101. Erasmo la revisará y ampliará hasta tres veces, pudiéndose considerar el texto definitivo el publicado por Froben en agosto de 1534. Éstas son las fechas y lugares de aparición de las ediciones revisadas y ampliadas: Estrasburgo, Matias Schürer, 1514; Basilea, Froben, 1526; Basilea, Froben, 1534. La obra le vale a Erasmo sin embargo las críticas de autores como Guillaume Budé, quien le reprocha por carta que malgaste su talento en trivialidades.

<sup>6</sup> Esto puede indicar que la obra de Erasmo era ya utilizada en la universidad desde mediados de la década de los treinta, fecha en la que Decio inicia su docencia en la Universidad, aunque existe también la posibilidad de que Decio la hubiera utilizado para la docencia privada.

<sup>7</sup> De hecho *la obra se convirtió en la base del curriculum de las escuelas de gramática en la Inglaterra del siglo XVI y fue también ampliamente utilizada en el continente*. En 1527 L. Cox le cuenta al propio Erasmo que ha utilizado el libro como manual durante varios años en sus clases en Hungría. El *De copia* se empleaba como introducción a los textos oratorios más avanzados, fundamentalmente Cicerón y Quintiliano, en los pasos finales del aprendizaje de la disciplina, como guía para obtener el objetivo principal de la enseñanza de las escuelas de gramática: la composición. Véase V. W. Callahan, "The *De copia*: The Bonteous Horn", R. L. DeMolen, ed., *Essays on the works of Erasmus*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1978, pp. 100 y 103.

<sup>8</sup> D. Erasmo, "Epístola a John Colet, deán de Saint-Paul", Londres, 29 de abril de 1512. P. S. Allen y H. M. Allen, *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, Oxford, Clarendon Press, 1906-1958, volumen I, epístola 260, p. 485. Éste es el título completo de la obra de Decio: *Francisci Decii Valentini brevis in Erasmi copiam epitome instituendis pueris utilissima et hac tertia editione non poenitendis accessionibus locupletata*.

<sup>9</sup> *Rethoricas quisquis cupit amplificare figuras romanum aspirat, quisquis ad eloquium, hunc legat, hunc tractet manibus, discatque libellum*. Promete además González a quien así lo haga que el cuerno de la abundancia rebosará para él. En su *hexastichon* al lector, Juan Ángel González se refiere al lector como muchachito (*parve puer*). "Ioannis Angeli Gonsalis ad lectorem hexastichon", F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., f. 1 v.

El autor del epítome, Francisco Decio, había sido discípulo del primer catedrático de oratoria en la Universidad de Valencia, Antonio Ordóñez, responsable de la edición en Valencia de la gramática latina de Nebrija en la década de los años diez. Relacionado con los Borja, Decio ocupará la cátedra de oratoria de forma discontinua en la década de los treinta y los cuarenta, publicando varios discursos y algunos coloquios.<sup>10</sup>

En sus prefacios Decio defiende la ortodoxia de la obra y la dignidad, la urgencia y la importancia del tema. Sin embargo, son otras las razones que arguye para aceptar la propuesta del impresor, Juan Mey, de entregar a las prensas su trabajo. De un lado, las propias demandas de éste, quien insiste ante Decio para que revise y enriquezca el texto, argumentando tanto la utilidad del mismo como las peticiones reiteradas de gentes que le instan a realizar una nueva edición de la obra:

*Efflagitasti totos hos dies ut epitomen hanc, quam olim in discipulorum gratiam scripseram, repurgarem. Tum accessione aliqua, si res pateretur, locupletarem. Aiebas enim esse admodum utilem formandae puerorum lingua, quam rem videbaris ex eo colligere, quod multi te ad editionem novam singulis diebus hortarentur.*<sup>11</sup>

A su cariño por el impresor se suma la voluntad de servir a sus discípulos, a los cuales Decio dice deberse:

*Tamen coacti sumus discipulorum, quorundam precibus morem gerere, sive quod honestis sive denique cum affectu plenis.*<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Su primer nombramiento, sustituyendo a Lorenzo Valentí, es de 1534. Ocupará la cátedra entre 1534 y 1537, en el curso 1539-1540 y entre 1547 y 1552. Decio tuvo además algún tipo de relación con los Borja, como testimonian las dos epístolas nuncupatorias que abren el coloquio *Paedapechthia* (Valencia, 1536), dirigidas respectivamente a Enrique, hijo del duque y Gran Comendador de la Orden de Montesa, y a don Francisco de Borja, al cual Decio dedica esta alabanza: *El primero de los príncipes de este reino terrenal, graciosísimo y humano, al que la razón presenta como doctísimo y no digo ya virtuoso, en suma tal que, si miro delante de ti, no encuentro a nadie*. Francisco Decio, *Coloquio titulado Paedapechthia*, 1536, f. A 2 v. Pronunció y publicó varios discursos, algunas *declamationes* y el mencionado coloquio. El primero de los discursos del que tenemos noticia es el *De re literaria asserenda oratio* de 1535. Un año después publicó el reseñado coloquio, en el que defendía la formación de la nobleza en las “buenas letras”. Al final de éste incluyó una *Declamatio pro equite contra literas* y otra *Declamatio pro literis contra equitem*. En la década siguiente publicó un nuevo discurso, *De scienciarum et Academiae Valentinae laudibus*, acompañado de otra *declamatio: Declamatio pro tabellione, pro medico, pro jurisperito, pro theologo, contententibus proquadam haereditate patris eorum, oratio, sive exhortatio cuidam amico turpissimo se matrimonio immiscenti* (Valencia, 1547). Sobre el coloquio *Paedapechthia* véase nuestro estudio “Armas y letras: la educación de la nobleza en un coloquio valenciano del siglo XVI”, *Actas del congreso Humanismo y Lenguas Clásicas en Valencia*, Departamento de Lenguas Clásicas, Universidad de Valencia, Valencia, 2002 (en prensa).

<sup>11</sup> “Decius typographo suo”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 2 r.

<sup>12</sup> “Decius Lectori”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 24 r.

Una tercera razón se añade a las dos ya esgrimidas por Decio: la existencia de errores y omisiones en el texto de las anteriores ediciones de Erasmo, errores que Decio atribuye a los impresores y a aquellos comentaristas que, buscando su propio beneficio, introducen variaciones en el texto original sin indicar que éstas son suyas:

*Quod quedam in Erasmo impressorum culpa corrupta essent, alia omissa, plura dolose congesta ab iis, qui lucela studentes, alienis operibus omnia inferciunt, dum eadem non excusant.*<sup>13</sup>

Pese a todo, Decio dice haber sido reacio a la publicación del epítome<sup>14</sup> debido, en sus propias palabras, a la existencia de gentes *para los cuales nada hay tan conforme a la regla que no deba ser justificado y nada tan justificado que pueda ser defendido*. Como testimonia el texto que reproducimos a continuación, a ello se suman las dificultades de la propia época, que le hacen, como nunca antes, sentir gran reserva al ocuparse de estas cuestiones:

*Non erat animus amice lector has de copia praeceptiunculas colligere, minus collectas publicare, quid dicam typis excudere? Praesertim invidulis attentissime insidiantibus, quibus nihil tam rectum est quod excusari non debeat nil rursus tam excusatum quod possit defendi. Accedebat insuper quod hoc tempore ut alias numquam magis negotiorum pondere gravemur.*<sup>15</sup>

No es ésta la única alusión de Decio a la existencia de un clima de insidias y desconfianza contrario a los *studia humanitatis*, alusiones frecuentes tanto en su carta al tipógrafo como en la carta al lector. Así, nuestro autor califica a sus enemigos de *frustratos* y de *invidis* (envidiosos) y se refiere con estas palabras a la existencia de un ambiente hostil al que importa poco la ortodoxia de la obra:

*Ego quanquam scio istud esse operis non poenitendi argumentum, tamen quia video philautiam unam omnium et insidiosissime imponere et captiosissime insidiari, cohibui me.*<sup>16</sup>

Se pregunta también cómo se puede refutar a aquellos que escriben grandes apologías acerca de futilidades<sup>17</sup> y describe en estos términos las

<sup>13</sup> “Decius Lectori”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 24 r.

<sup>14</sup> *Cohibui me tantisper, donec ardor ille aut mora vigesceret aut incalescens magis, res esse certam confirmaret.* “Decius typographo suo”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 2 r.

<sup>15</sup> “Decius lectori”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 23 v.

<sup>16</sup> “Decius typographo suo”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 2 r.

<sup>17</sup> *Aut quibus refutare rationem eorum qui sibi de re levi magnas fingunt apologías?* “Decius Lectori”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 24 r.

divisiones existentes entre las distintas corrientes de pensamiento que permanecen encerradas en sus fortificaciones atentas a acallar cualquier voz disonante:

*Et tam vides esse omnes in scholis motum non secus ac castris sedandum, praesertim cum dux ipse apertas iam audit seditionis voces.*<sup>18</sup>

La obra contiene además algunas alusiones a Erasmo de Róterdam. En ocasiones Decio simplemente se refiere al texto original, como cuando al hablar de las variaciones introducidas por cambios en los casos latinos remite a lo dicho por Erasmo o cuando en su carta al lector indica los errores en las anteriores ediciones de la obra como una razón más para publicar su epítome.<sup>19</sup> Sin embargo, Decio introduce también a Erasmo en algunos de los ejemplos que él aporta a lo largo de su texto. Así, habla de Erasmo junto a Tito Livio, para señalar como en ocasiones se puede utilizar el gentilicio para referirse a un determinado autor:

*Qua ratione Roterodamus, Erasmum sonat (...) Patavinus, Livium.*<sup>20</sup>

Aprovecha también algo más adelante para destacar el compromiso de Erasmo con las *bonae litterae*. Así, en el ejercicio retórico que cierra su obra Decio defenderá que no será virtuoso para Erasmo aquel que rechaza la educación:

*Non eris probus Erasmo si doctrinam improbes.*<sup>21</sup>

Con anterioridad Decio se había referido a las acusaciones de herejía vertidas en su contra:

*Erasmum insimulas haereticum.*<sup>22</sup>

También habla nuestro autor de la existencia del neologismo *erasmizar*, al que define en primer lugar como la imitación de Erasmo y más adelante, como su defensa:

<sup>18</sup> “Decius Lectori”, F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 24 r.

<sup>19</sup> *In mutatione casuum visum est diversam rationem sequi ab ea, quam tradidit Roterodamus.* F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, ff. 6 v. y 24 r.

<sup>20</sup> F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 10 r.

<sup>21</sup> F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 22 r.

<sup>22</sup> La primera acepción del verbo *insimulo* es “acusar falsamente” aunque éste es traducido con más frecuencia por una forma más neutra, “acusar”. Creemos que es posible que Decio insinuara esta primera acepción debido al contexto. Véase F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 18 v.

*Erasmizare, id est, Erasmum imitari (...) Ut scotizare, Scotus praestare, sic erasmizare, Erasmum.*<sup>23</sup>

El texto de Decio, aunque bastante fiel al original, es en realidad una versión bastante mutilada del mismo. Así, la obra pierde su carácter de *doble* comentario con principios, ejemplos y fórmulas para conseguir la abundancia de palabras y de ideas<sup>24</sup> porque toda la segunda parte de la obra de Erasmo, la consagrada a la *copia rerum* desaparece.<sup>25</sup> De hecho lo que Decio presenta es un resumen poco sucinto y bastante fiel de los capítulos once a treinta y dos de la obra original, proporcionando así sólo las *ratio variandi*, los mecanismos para conseguir la elocuencia expuestos por el humanista holandés, aunque eso sí, en su totalidad. Omite así los diez primeros capítulos, de carácter introductorio,<sup>26</sup> todos los ejemplos prácticos de aplicación de las *ratio variandi* que Erasmo proporciona en los capítulos treinta y cuatro a doscientos seis y todo el segundo comentario, el referente a la *copia rerum*,<sup>27</sup> sustituyendo el extraordinario ejercicio retórico de

<sup>23</sup> Las dos grafías *erasmisare* (s) y *erasmizare* (z) aparecen en el texto. Decio se refiere a este neologismo en lugar del término *platonizar*, empleado por Erasmo en la obra original. Menciona el valenciano también otro neologismo, *gramatizar* (*grammaticari*), al que podríamos definir, por extensión, como *obrar como un gramático*, ya que el propio Decio define el *filosofar* (término que aporta como paralelo a *gramatizar*) como *philosophum agere*. Véase F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, ff. 15 r. y 15 v.

<sup>24</sup> En palabras del propio Erasmo: *Mis preceptos estarán dirigidos a que puedas abarcar con la menor cantidad posible de palabras lo esencial de la idea, sin que falte nada, y que la dilates gracias a la abundancia sin que haya, sin embargo, redundancia.* Erasmo, *De copia*, cap. VI. Traducido a partir de J. C. Margolin, *Erasmus, Œuvres choisies*, Librairie Générale Française, col. Livre de Poche, Paris, 1991, p. 237.

<sup>25</sup> La idea de la doble abundancia de ideas y de términos estaba tomada, según Betty Knott, de Cicerón (*Lucullus sive Academicorum priorum libri*, I, 7, 26 y *De oratore*, III, 31, 125) y de las *Instituciones oratorias* de Quintiliano (*Institutio oratoria*, X, 1, 5). Era, más allá de una cuestión banal, uno de los rasgos fundamentales de la concepción humanística de la oratoria y base de la firme creencia, tomada de Quintiliano, de que ningún ámbito es ajeno a la retórica. Ambos, forma y contenido, elocuencia y sabiduría, están unidos por naturaleza y conectados en la práctica. Véase al respecto E. Grassi, *Rhetoric as philosophy. The humanistic tradition*, The Pennsylvania State University Press, 1980, pp. 46-52. Véase también Betty Knott, ed., *Desiderii Erasmi Roterodami, Opera omnia*, vol. VI, Amsterdam-New York-Oxford, Tokio, 1988.

<sup>26</sup> Entre los contenidos de estos primeros capítulos se cuentan los peligros que entraña la búsqueda de la *abundancia*, los autores que destacan por su copiosidad, aquellos que se han divertido haciendo ostentación de ella, aquellos a quienes se reprocha una abundancia excesiva, la necesidad de dominar simultáneamente el arte de la concisión y de la abundancia, la finalidad de los ejercicios para conseguir la copiosidad... Véase Erasmo, *De duplici copia verborum ac rerum comentario duo*, Betty Knott, ed., *Desiderii Erasmi Roterodami, Opera omnia...*, pp. 26-38.

<sup>27</sup> En esta segunda parte, que trata de la abundancia de las ideas, Erasmo proporciona veinte métodos para obtener la variedad temática, tratando desde minucias estilísticas hasta la amplificación de los tópicos mediante la utilización de detalles, introducción de anteceden-

Erasmus del capítulo treinta y tres (en el que proporciona ciento cuarenta y ocho variantes para una primera frase y doscientas para la segunda)<sup>28</sup> por un ejercicio retórico propio mucho más breve.

El epítome, respondiendo a su propia naturaleza, es poco prolijo, poco copioso si se lo compara con el texto original. Sus exposiciones y explicaciones son mucho más breves que en la obra de Erasmo. Por añadidura, a diferencia de Erasmo, Decio introduce en varias ocasiones su nombre y el de uno de sus discípulos, Cristóforo, a lo largo de la obra, técnica que toma de las gramáticas renacentistas,<sup>29</sup> aprovechando además como ya hemos visto para introducir en varias ocasiones el nombre del erudito de Róterdam.

Como ya hemos señalado, toda la aproximación teórica al concepto de "abundancia" que se encontraba en los diez primeros capítulos de la obra de Erasmo desaparece, lo cual confiere al epítome un enfoque si cabe aún más práctico. Así, Decio comienza su obra hablando directamente de los sinónimos, cosa que hace de forma mucho más simple y breve que Erasmo.<sup>30</sup> Omite el capítulo siguiente, *Aetatum propria vocabula*, y utiliza el término griego *heterosi*, sinónimo del empleado por Erasmo (*enálage*), para dar título a su segundo capítulo.<sup>31</sup> En él habla de la variación introducida por cambios en las *partes* de la oración (nombre, pronombre, adjetivo, verbo, participio, adverbio, preposición)<sup>32</sup> y aquella introducida por cambios en las *cualidades* de esas *partes* (número, persona, género, caso, especie, figura, tiempo, declinación y conjugación),<sup>33</sup> aprovechando para introducir una referencia a la gramática de Nebrija.<sup>34</sup>

tes, causas y efectos, descripciones, digresiones, invención de proposiciones... V. W. Callahan, "The *De copia*: The Bonteous Horn", R. L. DeMolen, ed., *Essays on the works of Erasmus*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1978, p. 103.

<sup>28</sup> Este ejercicio retórico de Erasmo es calificado por Virginia Callahan de *despliegue piro-técnico*. V. W. Callahan, "The *De copia*: The Bonteous Horn", R. L. DeMolen, ed., *Essays on the works of Erasmus*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1978, p. 103.

<sup>29</sup> Véase F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*, Juan Mey, Valencia, 1548, ff. 3 v., 5 r., 5 v., 6 r.

<sup>30</sup> No menciona los homónimos, cosa que sí hace Erasmo, y omite toda la tipología de sinónimos expuesta y desarrollada por éste: *sordida, inusitata, poetica, prisca, obsoleta, dura, peregrina, novata*. Según afirma Betty Knott en su estudio introductorio, todas estas secciones fueron muy ampliadas en 1534, insertándose una nueva sección, *obscoena*. Betty Knott, ed., *Desiderii Erasmi Roterodami, Opera omnia*, vol. VI, Amsterdam-New York-Oxford, Tokio, 1988.

<sup>31</sup> Término que significa cambio de parte del discurso: un adjetivo por un nombre, un nombre por un pronombre. Erasmo ya se había referido a ellos en el capítulo siete. Véase Erasmo, *De duplici copia verborum ac rerum comentario duo*, Betty Knott, ed., *Desiderii Erasmi Roterodami, Opera omnia*..., p. 32.

<sup>32</sup> Decio habla de las ocho partes de la oración y de sus posibles cambios, aportando para cada uno de ellos un ejemplo: nombre por pronombre; nombre por verbo; verbo por participio; verbo por nombre; pronombre por nombre; participio por adverbio; adverbio por nombre; preposición por adverbio. F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., ff. 3 v.-4 r.

<sup>33</sup> Éstas son las *cualidades* incluidas por Erasmo. Decio no explicita la entrada *declinatio* y aunque sí contempla sus contenidos, omite *modus* y agrupa en un solo capítulo *declinatio* y

Sigue después la explicación de otros mecanismos para conseguir la abundancia: la antonomasia, la perífrasis y la metáfora. La definición de la primera y los ejemplos aportados son idénticos en ambos autores, aunque Decio aprovecha su explicación para introducir por primera vez en el texto del epítome el nombre de Erasmo. Al hablar de la perífrasis, Decio recurre a ejemplos propios<sup>35</sup> y en el caso de la metáfora el tratamiento es mucho más amplio, a pesar de que omite el capítulo dieciséis de Erasmo (*metáfora recíproca*).<sup>36</sup> Así, bajo el título de *metaphorae variae*, nuestro autor aporta hasta treinta y siete variaciones sobre una misma frase —*Qui bonum nomen optat, literis incumbat*— para que éstas sirvan de modelo a sus alumnos, utilizándola además para defender, como hará en el ejercicio retórico final, la importancia de las *buenas letras*.<sup>37</sup>

El epítome expone a continuación otras muchas formas de variación que se suceden en el orden aportado por Erasmo: variación por alegoría, catacrexis, onomatopeya,<sup>38</sup> metalepsis, metonimia, sinécdoque, equipolencia, comparación, por cambio de relativos, por amplificación, disminución e hipérbole,<sup>39</sup> por composición, construcción, por mutación de las figuras, por cambios en la pronunciación (interrogación, ironía, admiración, juramento, abominación, exclamación, adjunción...). Normalmente el esquema

*conjugatio*. Al hablar de *persona* Decio distingue *persona por apóstrofe*, cosa que no hace Erasmo, y es más prolijo que éste, aunque ambos comparten contenidos. Al abordar el género cambia el orden, ya que Erasmo habla primero del género de los verbos y Decio del de los nombres. Al referirse al caso Decio es más copioso que Erasmo, ampliando algo las nociones a nivel teórico y deteniéndose en el tratamiento de los cambios posibles en los casos latinos. Al hablar del número introduce la noción de sinécdoque, que Erasmo no utiliza. F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., ff. 3 r.-9 v.; D. Erasmo, *De duplici copia verborum ac rerum*, Betty Knott, ed., *Desiderii Erasmi Roterodami, Opera omnia*..., pp. 56-60.

<sup>34</sup> *De hac re lege Nebrissensis tertium*. F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., f. 3 r.

<sup>35</sup> Así, mientras los ejemplos de Erasmo giran en torno a figuras del mundo clásico (Escipión, Virgilio, Homero, Horacio, Aristóteles, Zenón, Epicuro), Decio utiliza la voz *meretriz*. Las tres entradas de Erasmo (etimología, anotación, definición) están también recogidas, aunque de forma más breve, en el epítome del valenciano.

<sup>36</sup> Decio omite especificar las tres últimas entradas de Erasmo (*ab irrationale ad rationale; ab animalí ad non animalí aut contra; ab inanimatio ad inanimatum*) y mantiene sólo el título de la primera: *deflexio*. F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., ff. 10 v.-11 v.

<sup>37</sup> Decio construye estas variaciones a partir de parejas de palabras que aporta antes de dar la correspondiente frase (pedernal-luz, fuego-combustible, aguja-ropa...) o de palabras sencillas (edificio, textura, matrimonio...). Así, por ejemplo, para la pareja *curriculi-bravii* la frase aportada por Decio es: *Si ad honoris bravium avide anhelas, studiorum curriculo invicite percurrere*. En el caso del término *aedificii* la frase es la siguiente: *Qui bonae famae turrim erigere desiderat, caementa iaciat librorum*. F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., ff. 12 r.-14 v.

<sup>38</sup> F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., ff. 11 r. y 11 v.

<sup>39</sup> Decio reúne aquí en una sola entrada los capítulos veintiséis, veintisiete y veintiocho de Erasmo. F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome*..., ff. 17 r.-17 v.

expositivo se repite en todos los casos e incluye casi siempre una breve definición y varios ejemplos. En el caso de estos últimos, muchos de los aportados por Erasmo son reproducidos aunque Decio también introduce algunos nuevos, que se refieren en ocasiones a Valencia (caso por ejemplo de los neologismos *valentinismo* o *valentinizar*).<sup>40</sup>

Al igual que Erasmo, que finaliza el primer comentario sobre la *copia verborum* aportando centenares de variaciones para dos frases distintas, Decio concluye su epítome con un ejercicio retórico en el que aplica los preceptos expuestos. En él proporciona más de cincuenta variantes de una única frase –*Nemo te probum iure cesebit, si literis oderis*– que defiende la excelencia de la educación y su importancia para la obtención de la virtud. Como Erasmo, Decio comienza por aportar un listado de sinónimos de cada una de las palabras que forman la sentencia para después enunciar a renglón seguido todas las variantes construidas a partir de ésta.<sup>41</sup>

El texto de Decio termina de forma abrupta, porque carece de epílogo y no ofrece ninguna de las reflexiones que, a modo de resumen, enuncia al final de su obra el erudito de Róterdam sobre la concisión, sobre la abundancia y sobre la elección de los temas a tratar. Sin embargo, hemos querido reproducir para concluir nuestro estudio la última de las variaciones que éste proporciona sobre *nemo te probum iure cesebit, si literis oderis*:

*Si me grammaticum convitii instar appelas, si logicum quasi nugae tractantem rides, si rhetoricum verbosum profiteris, si theologum questionarium traducis, quid erit reliquum quo te possis hominem euincere?*<sup>42</sup>

<sup>40</sup> Así define el *valentinizar*: *Valentinizare Valentinum* (praestare). Y se refiere con estos términos al *valentinismo*: *Ut Atticismus Atticorum propius sermo, ita Valentinismus Valentinorum*. F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, ff. 11 r. y 11 v.

<sup>41</sup> Las variaciones finales las proporcionan los cambios en la pronunciación: interrogación, ironía, admiración, juramento, abominación, exclamación, adjunción... F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, ff. 19 v.-23 v.

<sup>42</sup> F. Decio, *Brevis in Erasmi copiam epitome...*, f. 23 v.